

OFERTORIO (Ps. 117)
DÉXTERA DÓMINI fécit virtútem, dextera Dómini exaltávit me: non móriar, sed vivam, et narrábo ópera Dómini.

LA DIESTRA del Señor ha hecho proezas: la diestra del Señor me ha ensalzado; ya no moriré, sino que viviré y publicaré las obras del Señor.

ORACIÓN SECRETA
HÆC, hóstia, Dómine, quæsumus, emúndet nostra delícta: et ad sacrificium celebrándum, subditórum tibi córpora mentésque sanctíficet. Per Dóminum.
dignamente el Sacrificio. Por Jesucristo Nuestro Señor.

HAZ, oh Señor, que esta hostia sirva para borrar nuestros pecados, y santifique los cuerpos y las almas de tus siervos, a fin de que puedan celebrar

COMUNIÓN (LUC. IV)
MIRABÁNTUR omnes de his, quæ pro-cedébant de ore Dei.

SE MARAVILLABAN todos de las palabras que salían de la boca de Dios.

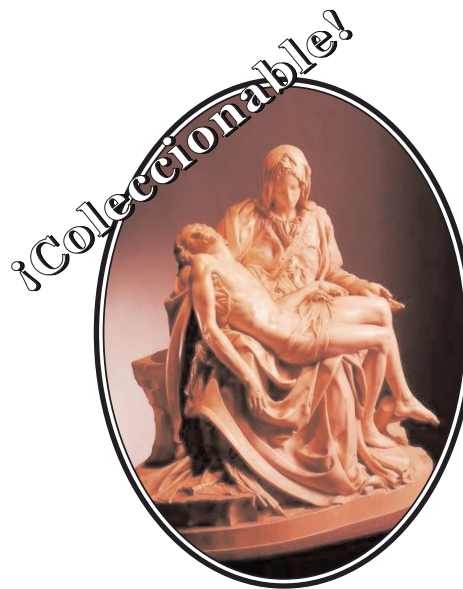
POSCOMUNIÓN
QUOS tantis, Dómine, largíris uti mystéris: quæsumus; ut efféctibus nos eórum veráctiter aptáre dignéris. Per Dóminum.
también ponernos en buenas condiciones para aprovecharnos de sus efectos. Por Jesucristo Nuestro Señor.

SUPLICÁMOSTE, oh Señor, que, por lo mismo que nos concedes hacer uso de tan altos sacramentos, te dignes

ANTÍFONA MARIANA (TIEMPO DESPUÉS DE EPIFANÍA HASTA LA PURIFICACIÓN)

Alma Redemptoris Mater,
Quæ pervia cœli porta manes,
Et stella maris, succurre cadenti,
Surgere qui curat populo;
Tu quæ genuisti,natura mirante,
Tuum sanctum Genitorem,
Virgo prius ac posterius,
Gabrielis ab ore,
Sumens illud Ave,
Peccatorum miserere.

**Madre del Redentor
Puerta del cielo siempre abierta,
Estrella del mar, ven a librar al pueblo que tropieza y se quiere levantar;
Tu que engendraste
Ante la admiración del cielo y la tierra,
A tu Santo Creador;
Y permaneces siempre virgen
Recibe el saludo del Ángel Gabriel;
Y ten piedad de nosotros, pecadores.**



TEXTOS PROPIOS DE LA SANTA MISA



Iglesia de Nuestra Señora de la Soledad

Balcarce 267, Godoy Cruz - Mendoza
0261 - 4350048

Capilla San Pío X

San Juan 1972 - Bº Pueblo Nuevo - San Luis

Domingo III después de Epifanía

(2ª clase - Ornamentos verdes)

Los dos milagros de que el Evangelio nos habla, y de que la Epístola se hace eco fiel, los trae San Mateo al empezar el Sermón de la Montaña "...que dejó maravilladas a las turbas". Estas confiesan que una doctrina como la de Jesús no puede menos de venir de Dios. Había ya causado gran admiración en la sinagoga de Nazaret (Comunión).

Una sola palabra de Jesús Limpia al leproso cuya curación será comprobada oficialmente por los sacerdotes "para servirles de testimonio de la divinidad de Cristo" (Evangelio).

También el Centurión afirma la divinidad de Cristo con sus palabras humildes y confiadas, que la Iglesia pone a diario en nuestros labios al comulgar. Lo demuestra asimismo con el modo que tiene que discurrir, cuando dice que si a él ningún soldado suyo le desobedece, menos todavía desobedecerá a Jesús la enfermedad.

Todos, judíos y paganos, deben reconocer la realeza de Jesús, al cual están llamados todos sin distinción de hebreos y gentiles. El leproso, en efecto, pertenece al pueblo de Dios y ha de someterse a la Ley de Moisés. El Centurión, por el contrario, no es de Israel, según dice Jesús. Así que todos los pueblos participarán del banquete, en que la misma Divinidad será el alimento de sus almas. Y, así como en la sala de un festín todo es calor y luz, así también los suplicios del infierno, castigo de los negadores de la divinidad de Cristo, están muy bien significados en el frío y las tinieblas de afuera reinan, en esas "tinieblas exteriores" que tanto contrastan con el brillo deslumbrante de la sala de las bodas.

Hagamos, pues, actos de fe en la divinidad de Jesús, y para entrar en ese reino, procuremos amontonar, por nuestra caridad, carbones ardientes sobre la cabeza de los que mal nos quieren (Epístola), o sea los sentimientos de confusión, que no podrán menos de concebir al ver nuestra nobleza del alma, y que no les permitirán sosegar mientras no hubieren expiado sus yerros.

INTROITO (Ps. 96)

ADORATE Deum, omnes Angeli ejus: audívit et lætata est Sion: et exsultavérunt filíæ Judæ. - Ps. Dóminus regnávít, exsúltet terra: læténtur insulæ multæ. V. Glória Patri.

ADORAD a Dios todos sus Angeles; oyólo y alborozóse Sion, y regocijaronse las hijas de Judá - Sal. El señor reina ya; regocijese la tierra: llénense de júbilo todas las islas. V. Gloria al Padre.

ORACIÓN COLECTA

OMNÍPOTENS sempitérne Deus, infirmítatem nostram propítius réspice: atque ad protegéndum nos, déxteram tuæ majestátis exténde. Per Dóminum.

OMNIPOTENTE y sempiterno Dios, mira con ojos compasivos nuestra debilidad, y extiende, para apoyarnos, el brazo de tu Majestad. Por Jesucristo Nuestro Señor.

EPÍSTOLA (ROMANOS XII, 16-21)

Debemos ser y aparecer buenos, vivir en paz con todos, dejar al divino Juez la venganza de nuestras injurias, favorecer al enemigo pagando bien por mal. He aquí una buena parte del código de la moral cristiana.

FRATRES: Nolíte esse prudéntes apud vosmetípsos: nulli malum pro malo red-déntes: providéntes bona non tantum coram Deo, sed étiam coram ómnibus homínibus. Si fieri potest, quod es vobis est, cum ómnibus homínibus pacem habéntes: non vosmetípsos defendéntes, caríssimi, sed date locum iræ. Scriptum est enim: Mihi vindícta: ego retríbuant, dicit Dóminus. Sed si esuriérít inimicus tuus, ciba illum: si sitit, potum da illi: hoc enim fáciens, carbónes ignis cóngeres, super caput ejus. Noli vínci a malo, sed vince in bono malum.

tonarás sobre su cabeza. No te dejes vencer del mal: mas vence el mal con el bien.

HERMANOS: no os tengáis por sabios: ni volváis a nadie mal por mal: antes procurad obrar bien no sólo delante de Dios sino también delante de todos los hombres. Si es posible, y en cuanto esté de vuestra parte, vivid en paz con todos los hombres: no os venguéis, amados míos; mas dad lugar a que pase la ira: porque escrito está: a mí me pertenece la venganza; yo haré justicia, dice el Señor. Por tanto, si tu enemigo tuviese hambre, dale de comer: si sed, dale de beber; porque si esto hicieréis, carbones encendidos amon-

GRADUAL (Ps. 101)

Timébunt gentes nomen tuum, Dómine, et omnes reges terræ glóriam tuam. V. Quóniam ædificávit Dóminus Sion, et vidébitur in majestáte sua.

Temerán las naciones tu nombre, oh Señor, y todos los reyes de la tierra tu gloria. V. Porque edificó el Señor a Sión, y allí será visto en su majestad.

ALELUYA (Ps. 96)

ALLELÚIA, ALLELÚIA, Dóminus regnávít, exsúltet terra: læténtur ínsulæ multæ. Allelúia.

ALELUYA, ALELUYA - El Señor reina ya, regocíjese la tierra; llénense de júbilo todas las islas. Aleluya.



EVANGELIO (SAN LUCAS II, 21)

Con la milagrosa curación de un leproso y del criado del Centurión de Cafarnaúm inaugura Jesús la conversión de los gentiles, enseñándonos con esto a no despreciar ni dar por perdido a nadie, por alejado que esté de Dios.

IN ILLO TÊMPORE: Cum descendísset Jesus de monte, secútæ sunt eum turbæ multæ, et ecce leprósus véniens adorábat eum, dicens: Dómine, si vis, potes me mundáre. Et exténdens Jesus manum, tétigit eum, dicens: Volo. Mundáre. Et conféstim mundáta est lepra ejus. Et ait illi Jesus: Vide, némini díxeris: sed vade, osténde te sacerdotí, et offer munus, quod præcépit Móyses in testimónium illis. Cum autem introísset Caphárnaum, accésit ad eum Centúrio, rogans eum, et dicens: Dómine, puer meus jacet in domo paralyticus, et male torquétur. Et ait illi Jesus: Ego véniam, et curábo eum. Et respóndens Centúrio, ait: Dómine, non sunt dignus, ut intres sub tectum meum: sed tantum dic verbo, et sanábitur puer meus. Nam et ego homo sum sub potestáte constitútus, habens sub me mílites, et dico huic: Vade, et vadit; et álii: Veni, et venit; et servo meo: fac hoc, et facit. Audins autem Jesus mirátus est, et sequéntibus se dixit: Amen dico vobis, non invéni tantam fidem in Israel. Dico autem vobis, quod multi ab Oriénte et Occidénte vénient, et recumbent cum Abraham, et Isaac, et Jacob in regno cælórum: filii autem regni ejiciéntur in ténebras exterióres: ibi erit fletus et stridor déntium. Et dixit Jesus Centurióni: Vade, et sicut credidísti, fiat tibi. Et sanátus est puer in illa hora.

EN AQUEL TIEMPO: habiendo bajado Jesús del monte, le siguió mucho gentío, y vino un leproso y le adoraba diciendo: Señor, si quieres, puedes limpiarme. Y extendiendo Jesús la mano, le tocó, diciendo: Quiero: queda limpio. Y al instante quedó limpio de su lepra. Y le dijo Jesús: guárdate de decírselo a nadie; mas vete, preséntate al sacerdote, y ofrece la ofrenda que mandó Moisés, para que les sirva de testimonio*. Y habiendo entrado en Cafarnaúm se llegó a El un centurión y le rogó diciendo: Señor, tengo un criado postrado en cama, paralítico y sufre mucho. A lo que respondió Jesús: yo iré y le curaré. Señor, replicó el centurión, yo no soy digno de que entres bajo mi techo; pero dí una sola palabra y será curado mi criado. Pues yo soy un hombre que, aunque bajo la potestad de otro, luego que digo a uno de los soldados que mando: ve, va; y a otro: ven, y viene; y lo mismo cuando mando a un siervo mío: haz esto, y lo hace. Oyéndolo, pues, Jesús quedó admirado, y dijo a los que le seguían: en verdad, en verdad os digo, que no he encontrado tanta fe en Israel. Y también os digo: muchos vendrán del Oriente y del Occidente, y se pondrán a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos; mientras que los hijos destinados a este reino serán arrojados a las tinieblas infernales, donde habrá llanto y crujir de dientes. Entonces dijo al centurión: anda que te sucederá como has creído: y sanó el criado en aquella hora.

** Era necesario que el sacerdote lo declarara limpio de la lepra, para que el enfermo recobrarla la patente de ciudadanía.*